

Fedepalma respalda el compromiso de Colombia frente al medio ambiente



Foto: shutterstock

El sector palmero colombiano recibió con entusiasmo el mensaje de compromiso nacional frente al cambio climático expresado por el Presidente de la República, Juan Manuel Santos Calderón, durante la reciente presentación del estudio sobre la Nueva Economía Climática realizada por el expresidente mexicano Felipe Calderón, coordinador de esta iniciativa, y que reitera y profundiza el planteamiento que hizo el mandatario de los colombianos en septiembre pasado, durante la Plenaria de la Organización de las Naciones Unidas.

A juicio de Jens Mesa Dishington, Presidente Ejecutivo de Fedepalma, se trata de una trascendental ruta de acción que ha asumido la Presidencia de la República y expresó que “la palma de aceite en Colombia está comprometida con la sostenibilidad y tiene la posibilidad de contribuir al mejoramiento del medio ambiente ante los desafíos del cambio climático, pues es la materia prima

para la producción del biodiésel de palma, biocombustible que reduce de manera considerable las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) al compararlo con diésel de petróleo (ACPM), y también tiene el potencial de generar energía eléctrica a partir de su biomasa y ampliar con ello el portafolio de energías renovables del país”.

La iniciativa del biodiésel busca liderar tres frentes para la mitigación y la adaptación al cambio climático, como son: la matriz energética del país; la transformación del sector agropecuario y del uso del suelo –deteniendo la deforestación y recuperando las tierras degradadas–; y el desarrollo de biocombustibles con menor huella de carbono.

El dirigente gremial subrayó que este liderazgo presidencial, sumado a la búsqueda de la paz que tanto anhela el país, constituyen una especie de cruzada a favor del desarrollo nacional, en donde la agricultura sostenible es una parte fundamental en dicho escenario.

Estimó que, precisamente, el potencial de la agroindustria palmera radica en que se puede incluir a pequeños, medianos y grandes productores, mediante el desarrollo de una agricultura sin deforestación, orientada a la recuperación de suelos degradados, que brinda empleo formal y reduce la huella de carbono, y le aporta al ingreso y al desarrollo del país espacios en los que el sector ha venido direccionando su modelo de negocio.

“Lograr la sostenibilidad de la palmicultura resulta de la suma de esfuerzos para generar empleo con un negocio sostenible en el tiempo, sin afectar el uso futuro de los recursos naturales. Y aunque este es un camino dinámico, y sin pausa, trabajar bajo este derrotero ha sido una de las estrategias para alcanzar la competitividad”, aseguró Mesa Dishington.

Por último, indicó que, bajo esta premisa, es necesario contar con señales públicas y decididas que estimulen estos emprendimientos y permitan promover esquemas sostenibles en el uso productivo de los territorios, dado el enorme potencial que tiene el país para el desarrollo de la actividad agrícola.